

**Perspectivas Mundiales sobre el Maltrato Infantil:
Un Libro de Consulta Internacional
Sexta Edición**

Resumen

INFORMACIÓN GENERAL

La Sociedad Internacional para la Prevención del Abuso y la Negligencia contra los Niños (ISPCAN) presentó por primera vez *Perspectivas Mundiales sobre el Maltrato Infantil: Un Libro de Consulta Internacional* en el año 1992, en ocasión del Noveno Congreso Internacional sobre Maltrato Infantil llevado a cabo en Chicago, Illinois. Desde entonces, se publicaron cinco ediciones de este libro que fueron presentadas en cada uno de los siguientes Congresos bienales auspiciados por ISPCAN. Este documento constituye la *Sexta Edición* de la serie y será presentado en el 15º Congreso Internacional que tendrá lugar en Brisbane, Australia. Con este trabajo se busca centrar la atención en el problema mundial del abuso y la negligencia de niños, lograr una mayor comprensión del tema y destacar las principales diferencias y similitudes entre las políticas de los distintos países al respecto.

Un elemento fundamental de esta serie es la encuesta realizada por correo a destacados profesionales elegidos por las autoridades de ISPCAN debido a sus conocimientos acerca de las cuestiones relacionadas con el maltrato infantil en sus respectivos países. En la primera edición (1992), participaron 80 encuestados que representaban a 30 países. En la segunda (1996), respondieron 53 encuestados que representaban a 37 países. Al comenzar a preparar la tercera edición (1998), se puso énfasis en obtener respuesta de un profesional destacado de la mayor cantidad de países posibles. Como resultado, se pudo incluir en la base de datos información de 47 de los 94 países que fueron invitados a participar. En el cuarto estudio (2000), se obtuvieron datos de 58 de los 105 países invitados a participar mientras que en el quinto (2002), 67 de los 115 países invitados a participar aportaron datos. Para la presente edición, se solicitó información a 102 países, de los cuales respondieron 64. Si bien la muestra de países o de encuestados de cada país varía en cada período, creemos que de todos modos este método ofrece una útil comparación del alcance del maltrato infantil en un grupo heterogéneo de países y las diferentes maneras en que las distintas culturas y sistemas políticos responden al desafío de la protección a la infancia a través del tiempo. A fin de facilitar la participación en esta encuesta, el cuestionario fue traducido al francés, español, ruso y árabe y se lo puso a disposición de los posibles encuestados.¹

La Sección I del informe incluye un resumen detallado de la información incluida en la encuesta como así también de los indicadores generales del bienestar del niño tenidos en cuenta por algunas organizaciones internacionales para la salud y los derechos del niño (por ej., OMS, UNICEF). Esta nueva edición de *Perspectivas Mundiales* cuenta con dos elementos adicionales destinados a ampliar nuestros conocimientos acerca de la variedad de respuestas al maltrato infantil y a hacer posible que los profesionales de países en vías de desarrollo tengan acceso a las últimas investigaciones y las mejores maneras de proceder. La Sección II incluye 19 comentarios sobre determinados proyectos de investigación o cambios en la práctica que comenzaron en uno o más países que conforman la muestra. Estos comentarios, escritos por miembros de ISPCAN e investigadores de todo el mundo, brindan una exhaustiva descripción de las diversas maneras en que se define y aborda la problemática del maltrato infantil a nivel mundial. La Sección III incluye una bibliografía comentada y detallada que resume el contenido de artículos de revistas especializadas e informes gubernamentales fundamentales publicados

¹ Para que todos puedan tener acceso a las conclusiones de este informe, el presente Resumen también está disponible en inglés, francés, ruso y árabe en la página web de ISPCAN (www.ispcan.org).

en los últimos dos años. Estas descripciones brindan información acerca de la investigación y las reformas en la práctica que están en marcha en más de 17 países.

CONCLUSIONES

La *Sexta Edición* constituye un resumen único de las diferentes maneras en que se define, mide y aborda el maltrato infantil en diferentes partes del mundo. Las conclusiones que surgen del informe se resumen a continuación.

Alcance del problema

De los países que participaron de la encuesta, todos menos uno consideran que el abuso sexual o físico de un niño por parte de un cuidador es maltrato infantil. Otras conductas que en general también se mencionaron como abusivas incluyen: niños que viven en la calle, prostitución infantil, abuso o negligencia dentro del hogar de guarda, y abandono por parte de padres o cuidadores. En contraste con estas áreas de acuerdo, se observó una marcada diferencia a nivel regional en cuanto a identificar otras conductas, como la imposibilidad de asegurar asistencia médica debido a creencias religiosas, la circuncisión femenina y los castigos físicos para corregir el comportamiento del niño. Un dato interesante es que la conducta que se mencionó con menos frecuencia como abuso infantil fue el castigo físico. Sólo el 46% de los encuestados consideró que esta conducta se considera maltrato en su país.

Métodos de vigilancia

Los encuestados de la mayoría de los países informaron utilizar uno o más métodos de vigilancia para controlar los casos de abuso y negligencia o para analizar qué tan conciente es el público en general respecto del abuso infantil. En total, el 68% de los países realizaron encuestas a la población, el 67% realizaron encuestas de opinión pública, el 57% llevan un registro oficial de los casos de abuso y negligencia contra los niños, y el 44% mantienen un registro oficial de las muertes. De los 36 participantes que respondieron que en sus países se lleva un registro de todos los posibles casos de abuso y negligencia, la mayoría (86%) incluyeron los cuatro tipos de abuso en sus informes (por ej., maltrato físico, abuso sexual, negligencia y maltrato psicológico). Con el objeto de determinar si el número de países que llevan estos registros aumentó con el tiempo, analizamos la información de las encuestas de 1992 y 1998 y de la encuesta actual. Si bien estos datos sugieren una tendencia hacia una mayor documentación, es necesario ser cautos, ya que estas tendencias pueden ser simplemente una función de las diferentes muestras de países que respondieron a cada encuesta. Sin embargo, a pesar de esta limitación, los datos ofrecen cierta evidencia que corrobora el aumento en la utilización de métodos formales de vigilancia para registrar los casos de maltrato infantil.

Características de las políticas nacionales respecto del abuso infantil

En total, el 81% de los encuestados ($N = 52$) informaron que en su país existen políticas oficiales respecto del maltrato infantil. Cerca de un tercio indicó que sus países cuentan con este tipo de políticas desde hace tiempo (es decir, anteriores a 1980) y un 41% mencionó que en sus países estas políticas se crearon entre 1990 y 2000. La mayoría de los participantes indicaron que desde que las políticas entraron en vigencia en general no fueron modificadas. Estas políticas, en su mayoría, incluyen sanciones penales por abusar de un niño y provisiones para retirar al niño del hogar para protegerlo de otros abusos. Resulta interesante que la mayoría de los encuestados informó que las políticas incluían la posibilidad de denunciar obligatoria y voluntariamente los casos de posible abuso. Si bien no se observaron diferencias en las características de las políticas sobre abuso infantil acorde al nivel de desarrollo del país, sí se encontraron diferencias a nivel regional. En comparación con otras regiones, las políticas adoptadas en los países africanos y asiáticos contienen más sistemas de denuncias voluntarias que obligatorias, y en general no requieren que se asigne otro abogado para defender los intereses del niño.

Intervenciones frecuentes y satisfactorias

Se solicitó a los encuestados que informaran acerca de la existencia y suficiencia de determinados servicios clasificados en tres grandes categorías: servicios de intervención para padres, servicios de intervención para niños y servicios generales. Los encuestados debían indicar, en primer lugar, si ese servicio estaba disponible en su país y luego si resultaba suficiente en menos del 50% del país, en el 50% del país o en más del 50% del país. En términos generales, existen más servicios generales o para niños que para padres; por lo menos el 55% de los países cuenta con sólo dos de los siete servicios para padres, en comparación con la totalidad de los servicios para niños y seis de los ocho servicios generales. Los servicios para padres que con más frecuencia mencionaron los encuestados fueron: hospitalizaciones por corto tiempo a raíz de enfermedades mentales (95%) y tratamientos relacionados con el abuso de sustancias (85%). Los servicios para niños mencionados con más frecuencia fueron: programas terapéuticos para niños víctimas de abuso sexual (84%) y maltrato físico (82%). En cuanto a los servicios generales, los encuestados mencionaron con mayor frecuencia el manejo de casos y los servicios que contribuyen a satisfacer las necesidades básicas (81%)-

Se observaron diferencias entre las diversas regiones respecto de la disponibilidad de todos los tipos de servicios. En cuanto a los servicios para padres, las diferencias son importantes. Específicamente, la existencia de programas terapéuticos para padres que maltratan físicamente a sus hijos y de visitas domiciliarias para padres primerizos en riesgo es más común en Europa (71% y 76%, respectivamente) que en África (18% y 10%, respectivamente). Si bien la disponibilidad de servicios para niños es más homogénea en todas las regiones, los hogares colectivos son menos frecuentes en África (46%) que en el continente americano (86%). Al igual que con los servicios para padres, los servicios generales varían mucho según la región. Asimismo, se observaron diferencias en la mayoría de estas variables según el nivel de desarrollo del país, lo que demostró que los países desarrollados cuentan con una serie de servicios más completa que los países en vías de desarrollo.

El problema de la limitación en la disponibilidad de algunos servicios se ve agravado por el hecho de que los servicios existentes a veces no están distribuidos de manera apropiada en el país. Por ejemplo, el 91% de los encuestados de países desarrollados informaron que es posible la hospitalización por corto tiempo a raíz de enfermedades mentales; sin embargo, sólo el 41% de los encuestados calificó la capacidad de brindar este servicio a quienes lo necesitan como adecuada en el 50% o más del país.

Estrategias frecuentes de prevención

Los encuestados informaron si en su país se utilizan determinadas estrategias para prevenir el maltrato infantil y si esas estrategias resultan efectivas o no. A fin de comprender la respuesta general de un país, cada estrategia de prevención fue clasificada ya sea como una estrategia a nivel individual centrada en conductas individuales (por ej., capacitación profesional, evaluaciones del riesgo, servicios domiciliarios para padres en riesgo, visitas domiciliarias a padres primerizos) o como una estrategia a nivel comunitario o de sistemas centrada en una política, un sistema o una población (por ej., procedimientos legales, campañas en los medios, mejoramiento de las condiciones de vida de las familias, aumento de los servicios locales).

Los resultados indicaron que en los países desarrollados se recurre a todas las estrategias con más frecuencia que en los países en vías de desarrollo, si bien no todas las diferencias fueron significativas para las estadísticas. En los países desarrollados se utilizan más que en los países en vías de desarrollo las estrategias a nivel individual de evaluación del riesgo, servicios domiciliarios para padres en riesgo, visitas domiciliarias para padres primerizos y las estrategias a nivel comunitario de sistema universal de salud y acceso a cuidados preventivos.

En cuanto a la efectividad, los encuestados de los países desarrollados informaron que los servicios domiciliarios, las visitas domiciliarias universales, el aumento de los servicios locales, brindar un sistema universal de salud y acceso a cuidados preventivos, y el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias son más efectivos en comparación con las respuestas de los encuestados de los países en vías de desarrollo. La estrategia que funciona con mayor eficacia tanto en los países desarrollados como los que están en vías de desarrollo es la capacitación profesional (en los países desarrollados, el 97% utiliza esta estrategia y el 79% la considera efectiva; en el caso de los países en vías de desarrollo, el 84% la utiliza y el 74% la considera efectiva).

Obstáculos para ampliar las tareas de prevención

Los encuestados clasificaron ciertos factores que dificultan las tareas de prevención del abuso y la negligencia de niños en su país como obstáculos (1) no muy importantes, (2) algo importantes o (3) muy importantes. Los obstáculos se analizaron de manera individual y se clasificaron en aspectos de la situación social del país (por ej., recursos gubernamentales limitados, pobreza) o aspectos de las normas sociales del país (por ej., sentimiento de privacidad familiar, apoyo a la utilización de castigos físicos). En general, los obstáculos mencionados con mayor frecuencia fueron los recursos limitados, la disminución del apoyo familiar y un fuerte sentimiento de privacidad familiar.

Se observaron importantes diferencias a nivel regional respecto de los temas relacionados con la situación social. Los encuestados europeos consideraron que la pobreza extrema, los sistemas inadecuados de salud o servicios sociales y la dependencia de la inversión extranjera no son obstáculos importantes para las tareas de prevención, mientras que los encuestados africanos consideraron que estos temas son algo o muy importantes. En cuanto a las normas sociales, no hubo muchas diferencias salvo el hecho de que, en comparación con las demás regiones, los encuestados europeos no consideraron la utilización de castigos físicos un obstáculo importante para las tareas de prevención.

Elementos de predicción del bienestar del niño

Existen varios factores que pueden reducir la prevalencia del maltrato y mejorar el bienestar del niño. A fin de facilitar este debate, analizamos los factores que mejor explican la variación en la Tasa de mortalidad de menores de 5 años (U5MR) de cada país. Si bien no todas las muertes tempranas de niños pequeños reflejan situaciones de abuso y negligencia, la mayoría son el resultado de la falta de disposición o capacidad de los padres para satisfacer adecuadamente las necesidades básicas de sus hijos. Estas muertes también reflejan la negligencia por parte de la sociedad y el hecho de que el gobierno no da la prioridad suficiente a garantizar servicios de salud adecuados para los niños y de apoyo para los padres.

Por lo tanto, podría esperarse que poner un mayor énfasis en el maltrato infantil y su prevención llevaría a reducir la mortalidad y morbilidad en la primera infancia. Además del nivel de desarrollo del país (que ya se observó como un importante elemento de predicción de la U5MR), analizamos los efectos de otras variables que podrían estar relacionadas con la U5MR, entre las que se incluyen la concientización del público en general respecto del abuso infantil, la cantidad de organismos que responden activamente al maltrato, las condiciones y normas sociales del país, la existencia de procedimientos oficiales para realizar denuncias y los tipos de servicios con los que se cuenta.

Resulta interesante mencionar que no se observó una relación significativa entre una mayor conciencia pública y el número elevado de organismos que responden al maltrato infantil y la U5MR. Por el contrario, se observó una estrecha relación entre las variables del contexto social, ya que las condiciones sociales más pobres (pobreza, niños que se autoabastecen, sistemas de salud pobremente desarrollados) y las normas sociales (por ej., sentimiento de privacidad familiar, apoyo al uso de castigos físicos) estaban relacionadas con la U5MR. Por otra parte,

contar con una política formal para denuncias y con un mayor número de servicios generales y para padres guardaba estrecha correlación con la U5MR.

Luego analizamos aquellos factores que resultaron significativos del análisis bivariante utilizando regresión lineal jerárquica para analizar los efectos de uno de los factores a la luz de los demás. Dado que el nivel de desarrollo del país guardaba una alta correlación con las condiciones sociales (0,72), incluimos sólo las condiciones sociales, que sirvieron como variable sustitutiva aproximada del nivel de desarrollo. Este modelo multivariante representó el 64% de la varianza de la U5MR e indica que incluso luego de controlar la varianza explicada por el contexto social (es decir, condiciones y normas sociales), un sistema de denuncias y los servicios existentes aún dan cuenta de la variación en la U5MR.

RESUMEN

Las conclusiones de la encuesta y los comentarios sugieren que en todas partes del mundo se están ampliando los esfuerzos para abordar el maltrato infantil. Sin embargo, en muchos casos estos esfuerzos no son uniformes en cuanto a disponibilidad y calidad. Si bien se aprendió y se sigue aprendiendo mucho acerca de cómo establecer sistemas efectivos de vigilancia y respuesta, resulta evidente que aún existe un importante número de niños en alto riesgo por ser víctimas de la violencia y sufrir otros resultados negativos, en especial los niños que viven en países que padecen dificultades económicas extremas y problemas sociales. Los datos recogidos también sugieren que una asistencia bien definida y a disposición de los padres, como así también otros servicios de apoyo, pueden brindar a los niños, incluso a quienes viven en circunstancias difíciles, un mayor nivel de protección. Esperamos que ISPCAN, a través de sus miembros y Socios Nacionales, pueda mejorar la disponibilidad y calidad de servicio mediante programas de educación continua y capacitación y difundiendo las mejores maneras de proceder en la práctica.